EIBAR



Director: Pedro Celaya
Precio: 6 pts.

Imprime: Gráficas ESET - Seminario Vitoria

revista de un pueblo

Redacción y Administración: Bidebarrieta, 11



EVOCACION
de
JOSE LUIS

Pág. 2



EIBAR

¿el pueblo más demócrata del mundo?

Pág. 3

EDUARDO ALDAZÁBAL

Pág. 8

II EPOCA **FEBRERO 1972** **Núm. 140**

Depósito Legal V: 34 - 1958

Evocación de José Luis



Muchas medallas deportivas, condecoraciones y menciones honoríficas recibió en vida José Luis Valenciaga. No las buscó. No fue nunca tras ellas. Se posaron sobre él inopinadamente, casi sin caer él en cuenta.

Así, un atardecer de invierno —el 19 de Enero— inopinadamente, casi sin caer en cuenta, nos dejó también y se marchó en busca de la única medalla y galardón que tiene quilates de eternidad. Condecoración y mención honorífica que no pasarán —creo yo— con el tiempo fugaz, porque José Luis supo ganar aqui abajo la medalla de la bondad, la de la amistad y la de un eibartarrismo ejemplar, que le hacen acreedor a esa única medalla digna de tal nombre.

Le recuerdo desde que éramos niños. Desde los tiempos en que jugábamos en el "pasialeku" de María Angela o en los recovecos de Ibarbea, detrás de su casa natal.

José Luis era inconfundible por su bondad. Sencillo y acogedor, siempre estaba dispuesto a ayudar. Nunca asomaba a su espíritu el enfado o el distanciamiento de los demás. Buscaba la paz. La bondad de su corazón hacía pareja con su corpachón grande y robusto, donde asomaba constantemente una sonrisa, símbolo de su generosidad.

De él escribió la pluma maestra de Julio Sarasua este elogio que yo quisiera suscribirlo en estos momentos:

"José Luis era un niño grande. Lo digo como virtud admirable en él. En esta época tan dada a las complicaciones, a las intenciones retorcidas, a gestos ambiguos y a las "pequeñas traiciones consentidas", el ser niño de corazón y de humor a la edad adulta, implica que Dios le ha preservado del "ente" tenebroso y pesimista que la edad empaña y ensombrece".

Así era José Luis: limpio de corazón y de sentimientos. Inmerso en profunda bondad.

José Luis fue eminente en sembrar y recoger amistad. Su sencillez no fingida, su altruismo en las actividades a las que se entregaba en cuerpo y alma, su pasión por el ciclismo en cuya promoción tantos esfuerzos de todo orden prodigó, su puesto industrial, su dedicación familiar, le relacionaron con innumerables personas, cuyos corazones supo ganar.

Era un eibarrés cordial, amplio de corazón y campechano a carta cabal. Como diría Julio Sarasúa "Hijo auténtico del pueblo más demócrata del mundo".

Era fácil el acceso a José Luis. No se sentía —por su posición— superior a nadie. Bien sabía él que el trabajo forjó su personalidad como la de sus mayores. Por eso era tan acogedor, comprensivo y abierto. Sabía ganar por el corazón y ganarse corazones. Y conseguido esto, era fiel a las esencias más puras de la amistad.

Finalmente, José Luis fue un amante apasionado de su Eibar. Le dolía su pueblo. Ambicionaba lo mejor para este rincón de Guipúzcoa. Ser hijo de la estirpe de Arrate era su mayor orgullo. Muchas veces oxigenaba su cuerpo y su alma al contacto con la Virgen de sus amores— en las auras limpísimas de Arrate. Y de allí descendía a su txoko, para darse en pro de Eibar. Para prodigarse —escondiéndose lo más posible— a favor de su pueblo. Y todo ello, altruisticamente, sin pasar factura. Porque entendía que, a pesar de incomprensiones y hasta desagradecimientos, Eibar se merecía esta dedicación y lo mejor de su vida.

Sí, José Luis fue un eibarrés de pro. Muchos amaremos a nuestro pueblo. Pero con la pasión ilusionadora y la entrega servicial y entusiasta con que él la amó, pocos, muy pocos y difícilmente con el grado superlativo suyo.

Muchas medallas deportivas recibió en vida José Luis Valenciaga. No las buscó. Se posaron sobre él inopinadamente.

Yo, al terminar estas líneas, me atrevo a pedir a Dios Nuestro Señor y Padre que haga posar sobre José Luis —como compendio de todas las demás— la medalla de la inmortalidad feliz en la casa del Padre. Y me atrevo también a pedir al querido amigo José Luis que, desde el cielo, siga amando y ayudando a su Eibar entrañable que en estos momentos cruciales de su historia tanto necesita de la luz y de la fuerza divina.

Pedro Celaya

EIBAR EL PUEBLO MAS DEMOCRATA

La afirmación no es mía. Sin embargo, yo la suscribiría en muchos aspectos y en relación a muchos momentos de nuestra historia local. Y lo que es más importante y vital, quisiera poder afirmar, refiriéndome a nuestro momento actual eibarrés, que nuestra familia ciudadana sigue siendo el pueblo más demócrata del mundo.

¿Podremos, en justicia, estampar hoy semejante afirmación?

No creo que sea aventurado proclamar que Eibar está hoy en crisis. Crisis profunda en muchos aspectos. Crisis que, últimamente, va adquiriendo relieves particulares. Crisis de crecimiento, en mi pobre opinión. Porque Eibar, en estos 20 años, creció desmesuradamente. El mismo impulso industrial nos empujó violentamente a ello. Nos dejamos arrastrar por una tromba de desarrollo material no justa y proporcionalmente repartido.

Creció extraordinariamente nuestro cuerpo material. No avanzó, empero, en la misma proporción –ni mucho menos– nuestro crecimiento cultural y espiritual. Faltó – no pocas veces– el alma que informase esta –más que evolución– revolución de nuestro pueblo.

Y en este correr vertiginoso, justo será afirmar que no pocas de nuestras esencias democrático-humanas sufrieron fuerte pérdida.

Eibar tenía —y creo que sigue teniendo— peligro de perder su ser íntimo, humano, demócrata, liberal, fraternal, respetuoso, cristiano, en definitiva.

Esta crisis, por otra parte, nos puede llevar a un pesimismo, a una postura de inhibición en la colaboración, a una desbandada en la que ya no sepamos o no queramos apuntar unas soluciones que nos hagan superar esta crisis de crecimiento súbito e incontrolado.

¿Cuáles podrían ser las pistas de solución?

A mi humilde entender, este es el momento de trabajar todos unidos. Y ello, aunque no en todos los aspectos, estemos acordes. Es más lo que nos une que lo que nos separa. Nos abraza a todos, a pesar de nuestras diferencias legítimas y respetables, la hermandad cristiana y el amor a nuestro pueblo.

En este momento, no haríamos nada con despellejarnos mutuamente y sacar a subasta pública nuestros mutuos fallos —que todos los tenemos— y nuestros pecados. Todos somos pecadores. Todos responsables de una situación. Nadie puede lanzar contra nadie la primera piedra.

Sería infantil, por otra parte, que a estas alturas cargásemos todo en el Debe de una sola cuenta, como si los demás estuviésemos impolutos e inmaculados. Aquí todos estamos con las manos manchadas. Por acción o por omisión. Por destruir o por no construir debidamente.

Y lo que interesa es construir positivamente. Para ello, dejando a un lado estériles polémicas y facilonas condenaciones, hemos de poner la mirada en el futuro de nuestro pueblo.

No olvidemos, en esta perspectiva, que el futuro es algo que se construye sobre lo mejor de lo pasado y que nuestro pasado eibarrés tiene muchísimos elementos muy aptos para el Eibar futuro que entre todos demos de construir.

Yo repetiría a este respecto lo que un obispo español ha afirmado sobre la Iglesia en España: "el porvenir ha de construirse, con una mano moldeándolo en el ejercicio de nuestra responsabilidad, y con la otra incorporando al nuevo edificio las piedras de ayer que pueden servir, no porque son de ayer, sino porque son piedras consistentes".

Nosotros, en mi modesta opinión, deberíamos hacer lo mismo.

Es evidente que el futuro de Eibar —en todos los aspectos— no puede ser la simple repetición o continuación del ayer. Son muchas las cosas que deben ser reformadas, revisadas, inventadas, construidas y moldeadas con nuestra responsabilidad colectiva. Hoy, a la comunidad ciudadana eibarresa se nos pide una mano de imaginación, de decisión, de inventiva.

Que todos, en mutuo respeto, sin orgullos tontos, sin prejuicios, reconociendo los aciertos y fallos mutuos, sintiéndonos pecadores y queriendo borrar nuestros fallos —todos somos culpables— inventemos esos caminos de reconciliación y construcción que hagan posible la solución de la crisis que nuestro Eibar padece.

Al terminar estas consideraciones personales, queremos hacer nuestras las palabras que, recientemente, un editorial del semanario VIDA NUEVA estampaba.

"Proclamamos, una vez más, nuestra no aceptación de métodos que pongan en juego la vida o la dignidad de las personas. Pero mucho más importante que lamentar la violencia es buscar a tiempo la solución de los problemas y hacerla, así, imposible".

Esto es lo que deseamos para nuestro pueblo de Eibar y para todo el mundo.

PEDRO CELAYA

LOS TESTIGOS DE JEHOVA ¿Son cristianos?

En el número anterior, vimos los pasos de los Testigos de Jehova por los años 1920-30, a los 40 años aproximadamente de su fundación en Norteamérica.

Vimos cómo J. F. Rutheford, el sucesor del fundador del Jehovismo, anunció para el año 1925 la resurreción de los profetas del Antiguo Testamento. Al no verificarse la predicción explicó que lo que realmente había ocurrido en 1925 fue que el Maligno —como resultado de la batalla entre Jehová y Satán, empezada en 1941 había sido arrojado del cielo y confinado a un lugar "vecino a la tierra" en espera de su derrota definitiva en la segunda venida de Cristo.

El año 1936, hizo Rutheford esta corrección: Rusell, el fundador del jehovismo se había equivocado. Fuera de los 144.000 electos, no habría otros hombres que se les unirían para gozar de la felicidad en el cielo. Todos los restantes fieles a Jehová viviríamos, no en el cielo, pero sí en el mundo convertido por Jehová en un auténtico Paraiso.

Vimos también la postura del actual Jefe N. H. Knorr.

Sigamos adelante y tratemos de responder a la pregunta enunciada.

Las piedras de toque de la fe del cristiano son principalmente la aceptación de la Biblia como fuente principalísima de revelación, el misterio de la Santísima Trinidad, la divinidad y resurrección de Cristo y la fundación de una Iglesia que continúe hasta el momento de la parousia su obra redentora en la historia. ¿Cuál es la posición de los jehovistas en estas materias?

De creer a sus publicaciones, para el jehovismo la única fuente de revelación continúa siendo la **Biblia.**

En la actualidad, tienen su propia traducción, la **New World Translation.** Pero lo extraño es que sus predicadores hayan dado siempre interpretaciones peculiares al texto sagrado y que ahora el texto mismo de su traducción difiera de modo notable y hasta radical de las demás versiones cristianas — con lo que les es posible también deducir conclusiones teológicas diametralmente opuestas a las del cristianismo tradicional. La raíz del mal consiste en el principio hermanéutico adoptado por los jehovistas de dar un significado invariable y con frecuencia arbitrario a cada vocablo, prescindiendo de su contexto, de la evolución que haya podido experimentar a lo largo de los siglos o de la nueva luz que hayan arrojado sobre él la historia, el estudio de las religiones comparadas y la arqueología. De ahí no sólo el inmovilismo exegético, sino también la fijación arbitraria de toda una serie de vocablos bíblicos, claves de los que son ejemplos **Jehova, alma, resurrección, inmortalidad, eternidad, etc.** El método ha recibido la repulsa unánime de los exegetas. Las objeciones de éstos no se limitan al método defectuoso de traducción, sino que se extienden a las interpretaciones que del texto hacen sus autores, al trasnochado literalismo, a la eliminación de todos aquellos pasajes que podrían perjudicarles y, sobre todo, a las elucubraciones de todo orden (apocalípticas, históricas y hasta políticas) con que cargan al texto.

Kurt Hutten, uno de los especialistas en la materia, dice así:

"Los miembros de esta organización viven sometidos a incondicional obediencia y ésta incluye la sumisión a la palabra de Dios según la única interpretación que se les trasmite en las publicaciones de su cuartel general de Brooklyn. La "Torre del Vigía" posee autoridad divina, y por lo tanto también el monopolio de la verdad y de su proclamación. Les está prohibido nutrirse de otras fuentes o pensar por sí mismos.

Para lograr su finalidad, los jehovistas emplean diversos métodos, pero entre todos el más pintoresco quizá sea el de saltar alegremente de un libro a otro de la Biblia, arrancando aquí una frase y allá otra que vaya a **probar** la tesis que quieren dejar asentada. El ejemplo más típico de estos zigzagueos —o saltos a mata bíblicos— sea quizá el empleado por ellos para fijar "bíblicamente" el año 1914 como fecha para el establecimiento del reino de Jehová en la tierra.

Los jehovistas empiezan por negar que Cristo fundara un reino (su Iglesia) durante su primera estancia en la tierra o incluso después de su ascensión al cielo. Para determinar la fecha de ese comienzo del reino jehovista acuden a Lucas 21,24: "Jerusalén será pisoteada por los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones". Los "tiempos", señalados, dicen, indican la época "en que no habrá en el mundo un gobierno representativo de Jehová, como lo había habido en Israel, sino que el mundo estará dominado por los gentiles". La dominación romana era ya un hecho en los años de la vida terrena de Cristo, por consiguiente sus comienzos hay que buscarlos con anterioridad. Tal ocurrió en el año 607 a. C. cuando Israel hasta entonces nación soberana, perdió su independencia y fue llevado al exilio, babilónico. De San Lucas pasan los jehovistas al profeta Daniel, quien predice que al Mesías se le dará un "imperio que es eterno, que nunca pasará y su reino (será) un reino que no será destruido jamás" (7,14). ¿Cuál será, se preguntan, la fecha en que lo reciba?, y responden: cuando" se cumpla el tiempo de las naciones". Para la búsqueda de este nuevo dato, los jehovistas retornan al capítulo 4 del mismo libro de Daniel, en el que Nabucodonosor ve en sueños un árbol y se contempla a sí mismo viviendo como un animal y entre las bestias del campo. El sueño, nos dicen, era profético y miraba a la época de la restauración del reino teocrático de Jehová. Pero al rey se le dice también que pasarán "siete tiempos" en que vivirá como bestia, comerá yerba como los bueyes y será bañado por el rocío del cielo, "hasta que reconozcas que el Altísimo tiene poder sobre el reino de los hombres y se lo da a los que quiere" (4,22). Los "siete tiempos" de Daniel son además lo mismo que "los tiempos de las naciones" del evangelista. Sin embargo, el arte consiste en hallar el significado verdadero de esos "siete tiempos" del profeta. Para Nabucodonosor significaban siete años de trescientos sesenta y cinco días cada uno, pero ello no puede aplicarse a nuestro caso, ya que en tal hipótesis la Ascensión de Cristo habría tenido lugar en época veterotestamentaria. Para descifrar el enigma, nos añaden, tenemos que recurrir al Apocalipsis de San Juan y comparar los versículos 6 y 14 del capítulo 12. En el primero leemos que "la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios, para que la alimenten allí durante mil doscientos sesenta días", mientras que en el segundo se añade que "a la mujer le fueron dadas las dos alas del águila grande para volar al desierto, a su lugar, donde es alimentada un tiempo, dos tiempos y medio tiempo". Las dos cifras parecen corresponderse. Pero como, por otra parte, "un tiempo, dos tiempos y medio tiempo" equivalen también a "tres tiempos y medio" es decir, la mitad de "siete tiempos", de ahí que siete tiempos sean el equivalente del doble de mil doscientos sesenta, en otras palabras, equivalgan a dos mil quinientos veinte días. Pero el cálculo es todavía defectuoso, en el sentido de que esos siete años, desmembrados en días, y contados desde el comienzo del dominio de los gentiles sobre Israel, no nos llevarían hasta la fecha, mucho más próxima a nosotros, anunciada por los visionarios del jehovismo. Para conseguirlo hay que recurrir al profeta Ezequiel (4,6), en la que se dice al hijo del hombre: "te acostarás del lado derecho y cargarás con las maldades de la casa de Judá durante cuarenta días: **un día por cada año**". Aquí, nos advierten los jehovistas, tenemos la clave de la solución: **en la Biblia los días equivalen a años**: los que les lleva a la siguiente conclusión:

"Aplicando **esta regla divina** a los dos mil quinientos veinte días, nos vienen dados realmente los dos mil quinientos veinte años. Por consiguiente ya que el verdadero reino, con su capital en Jerusalén, cesó de existir en el otoño de 607 antes de Cristo, contando los **tiempos señalados** desde aquella fecha, tenemos los dos mil quinientos veinte años necesarios para llegar al otoño de 1914 de nuestra era" (**Let God Be True.** p. 252).

Huelgan comentarios. El caso sirve de módulo, que se aplica con parecidos rodeos a descifrar a base de la Biblia los grandes **enigmas de la religión.**



NAVIDAD 1971

¿NAVIDAD PAGANA?

Estamos asistiendo desde hace algunos años a una verdadera transformación de la Navidad. Me atrevería a decir que en la mayoría de los periódicos y revistas del país, la imagen que al lector se ofrece de la Navidad, es la imagen de una fiesta pagana. A juzgar por lo que de más superficial se ofrece a la vista. Creo incluso que el lector y el espectador están siendo transformados e identificados con una situación que tiene bien poco de cristiana. No hay más que ver, abriendo los ojos, que los anuncios están ejerciendo una fuerte influencia, con derivación en las actitudes fundamentales. Están despertando apetencias materiales a galope tendido. Están creando un hombre con mentalidad diferente. Están incidiendo en la fe y en la Moral religiosa...

Estos datos –recogidos entre el 17-XII-71 y el 7-1-72– hablan por sí solos. Dejan muchas dudas sobre la verdadera significación cristiana del acontecimiento del Nacimiento de Dios.

NAVIDAD-COMIDA-BEBIDA

—Feliz Navidad 1971 y un venturoso y aromático 1972.

—Un fabuloso despliegue para estas fiestas. Quesos, vinos, postres y licores de todos los países. Turrones propios de estas fiestas. Cestas y estuches de Navidad para regalo.

—Navidad 1971. La Organización X se supera cada día y le ofrece cestas de Navidad.

—Se acercan las Navidades y en la mesa y para regalos son tradicionales turrones y mazapanes.

—Ponga en su vida el auténtico sabor de Navidad: Sidra-Champán X.

—En estas fiestas tradición y calidad con turrones y postres de confitería.

—Un fabuloso despliegue gastronómico para estas fiestas navideñas.

—Mamá La Jijonenca le trae... trocitos de Navidad. Mamá La Jijonenca tiene el maravilloso y dulce espíritu de la Navidad. Mamá La Jijonencia tiene el maravilloso y dulce espíritu de la Navidad. Mamá La Jijonenca trae lo mejor de la Navidad.

—Lleve alegría a su hogar. En estas fiestas navideñas deleite su paladar con el sabor de un buen anís.

—El turrón hecho "como Dios manda".

—Recomendaciones de nuestro "Jefe de cocina" para estas fiestas: canapés, caviar, faisán....

NAVIDAD-REGALOS

—X tiene todo para la Navidad y Reyes (árboles, luces, bolas, adornos).

—Avis desea a todos... una Navidad feliz y un año de 1972 en que todo marche sobre ruedas... de Avis, naturalmente.

Unicamente les deseamos felicidad porque la prosperidad está en su mano... criando chinchillas.

—Regale artesanía también en Navidad.

—Feliz Navidad y Año Nuevo con lámpara nueva.

NAVIDAD-FELICITACIONES

—Felices Pascuas porque con "Sal de Fruta" ENO la felicidad entra en el hogar y particularmente en la tradicional comida navideña.

—Felices fiestas Delapierre.

—Preferimos decir Felices Pascuas aunque también sabemos decir Merry Christmas (que es más difícil)... Tenemos lámparas que hablan francés, inglés, alemán, sueco, checo y por supuesto español.

—X la sábana ajustable que le hará dormir bien les desea paz y felicidad en estas Fiestas Navideñas.

NAVIDAD-ESPECTACULOS

—Astoria Palace le ofrece el primer acontecimiento de Navidad.

—Para Navidad un regalo deslumbrante: James Bond 007.

—Vistarama: El más emotivo regalo de Navidad.

—Las películas más sugestivas para tan señaladas fiestas, el programa ideal para estas fiestas navideñas.

NAVIDAD-VIAJES

—Excursiones en Nvidad y Fin de Año.

—Aviaco: vuelos especiales con motivo de las fiestas de Navidad y Año Nuevo.

—¿Va usted a Málaga estas Navidades?

—Iberia: Hemos puesto alas a estas fiestas.

—Portugal y... ¡páselo en grande! Sobre todo en Navidad y Año Nuevo, en que todo es luz, color y alegría contagiosa en Portugal.

Esto no es más que una muestra del "bombardeo" sufrido estas navidades pasadas de 1971. Pero como podemos ver, los valores principales que nos ofrece la propaganda responden a los deseos de todo hombre. Bajo el manto de la fiesta cristiana pugnan por ganar más grandes trusts y detallistas. Todos arropados bajo la suave, alegre y entrañable capa navideña. Pero ¿no habremos hecho de nuestra capa un sayo barato y harapiento? La propaganda navideña nos está ofreciendo una serie de valores que ponen su mirada en lo contingente y hacen abstracción de lo trascendente. Pregunto ¿no es esta propaganda una de las causantes de la ola de materialismo que nos está presionando con absorbente insistencia, con derivaciones en nuestras actitudes fundamentales de creyentes?

Otra pregunta ¿no estará contribuyendo esta machacona y superficial propaganda a que tantos y tantos jóvenes se inhiban de los graves problemas que aquejan a nuestra sociedad y prefieran la evasión, los caminos fáciles y el éxito pasajero y rápido?

Por otra parte, la propaganda está también contribuyendo a producir una inflacción de la vida exterior, de apariencias, de brillo, a la que no corresponde el verdadero valor de una vida interior. De aquí la inconstancia, la versatilidad, la ligereza de tantos muchachos, con unas apariencias superdesarrolladas y una pobre vida interior.

En esto hemos convertido la Navidad: que para unos es "vender" y para la masa teledirigida, incauta y ansiosa es "comprar".

JOFE.



«LA MUERTE DE LA ESPERANZA»

Por CESAR VACA

Con motivo de cumplirse el aniversario del suicidio de dos jóvenes estudiantes de bachillerato en Lille, la revista "Le Supplément" dedica tres artículos a reflexionar sobre el hecho escalofriante de que sólo en Francia se han registrado estadísticamente 14.200 suicidios en un año de jóvenes entre los diecisiete y los veinticinco años. Los dos adolescentes de Lille se incendiaron al estilo bonzo y uno de ellos dejó escrita una carta, con sentimientos profundamente cristianos, en la que decía: "Me dirijo a vosotros, adultos, a quienes no faltan los medios de acción, pero que frecuentemente utilizáis vuestro poder tan mal... Que mi muerte pueda serviros de ejemplo".

La opinión francesa se sintió estremecida y culpable, y a Pierre-Henri Simón le arrancó un artículo, cuyo título asumo en éste: "La muerte de la esperanza". ¿Es, efectivamente, un acto de desesperación lo que lleva a esa ingente masa de jóvenes a la muerte? Y si es así, ¿la muerte voluntaria de ¡14.200 jóvenes! —lector, piensa un momento en una cifra tan aterradora—, muchos de ellos en la adolescencia, es sólo la suma de desesperaciones individuoles o se trata de un sentimiento masivo que invade a la juventud actual? Sin duda habrá que admitir ambas causas, pero, en definitiva, las dos convengen en una respuesta única: desesperan ante la situación actual del mundo de los adultos. Luchan con ella por medio de la revolución y de la rebeldía contestataria; se entregan al desenfreno sexual, al alcoholismo, a las drogas, y cuando todos esos intentos no les abren horizontes, eligen la muerte como la más tremenda de las acusaciones.

Mientras estoy escribiendo estas líneas leo el excelente artículo de Vintila Oria "El futuro de la pornografía", quizá demasiado optimista respecto a España, como si fuéramos capaces de evitar esta etapa de la degeneración moral y humana que está atravesando el mundo. Deberíamos evitarlo, pero ¿podrémos?; mejor dicho, ¿querremos? También en nuestro ámbito juvenil se perciben los síntomas de la desesperanza; también nos vemos invadidos por los preludios de la descomposición moral y de la incredulidad. Y si no lo remediamos, abocarán a la floración masiva de suicidios como respuesta a un desolador vacío moral que, perdiendo confianza en un futuro redentor, se precipitará irremediablemente en la muerte. Quienes son aficionados a buscar en Freud y en Marcuse las raíces y la justificación de la sexualidad sin barreras no pueden olvidar que al lado de la libido sexual se agazapan, como su sombra, los "instintos de muerte".

Antes, sin embargo, de llegar a la propia inmolación se pasa por el desenfreno, por la violencia sádica, por la pérdida del sentido moral y por el respeto a las leyes y a los hombres, por el culto a una anarquía de furia satánica contra cualquier institución y disciplina. Una juventud sin esperanza es devastadora horda.

Sería erróneo achacar al vicio y al libertinaje la causa fundamental de los males, porque en hartas ocasiones el pecado no es sino un signo de protesta, un modo de provocación y de insulto a un sistema que "acepta dar con generosidad dinero para los países de misión, de los que Europa se apropia la riqueza bajo el título de colonización o incluso de evangelización" (Carpentier).

Los jóvenes del mundo entero han adquirido una particular sensibilidad para captar cualquier injusticia o atropello cometido en la tierra. Y como envuelven a la religión o, mejor dicho, a quienes la representan, entre los culpables, se cierran el camino verdadero de la salud. Son enfermos del alma, que reaccionan en formas también injustas y paradójicas, mezclando los sentimientos de compasión y solidaridad humana con el odio a otros hombres. Para protestar de la guerra apedrean y atacan con saña a los encargados de mantener el orden; llegan al heroismo para auxiliar a un compañero, sin tener en cuenta el dolor de sus padres o de los mayores. Diríase que sólo piensan en ellos mismos, mirando como enemigos a quienes no figuran en su generación o a los que no se ponen a su lado.

Como jóvenes, además, son impacientes y no se avienen a llevar una vida de sacrificio y ejemplaridad para construir un mañana más risueño. Arrebatados por una especie de vértigo, creen que la paz puede surgir de la violencia, el orden de la revolución y la justicia y fraternidad del odio y la destrucción. Del mismo Carpentier son estas palabras: "Si el fascismo prende un día en la nueva generación, el gran miedo de los adultos habrá preparado su camino". Extraña coincidencia con una profecía de Platón: "Cuando los padres se acostumbran a dejar a sus hijos hacer lo que quieren; cuando los hijos desprecian sus consejos; cuando los maestros tiemblan ante sus discípulos y prefieren halagarlos; cuando, finalmente, los jóvenes desprecian las leyes porque ya no reconocen por encima de ellas la autoridad de nada ni de nadie, entonces está a las puertas el comienzo de la tiranía".



¿ITXASOKO LANDARAK?

Eibartar eistari batzuk juan ziran Burgos aldera botil batian. Eiñaleko eurlak artuta, mela-mela, juan dira ango etxe batera. Ta etxekuak ain ondo artu ei-zebezen, Burgos aldetik buelatu ziranian, orari erregalotxoren bat bialtzia pentsatu eben gure eibartarrek.

Burgos'ko lurraldietan urdai-azpikoak eta arrelakuak ba zirala-ta, itxasoko zerbait bialtzia pentsatu eben: legatza, lanpernak (perzebiak) eta txakoli botilla bat Euskalerriko ardua probau ahal izateko.

Andik laisterrera, Burgos aldetik etorri zan Eibar'era karta bat. Au esaten eban:

"Eskerrikasko zuen erregaluegaitik. Legatza, baba baltzekin ipiñita, ederra eguan. Vinagrilloa, pasagarri. Beste landarok, barriz, —esaten eben lanperneri buruz— sartu ditugu ortuan eta ikusiko degu zerk urtetzen duben".

BIXIGUA TA ESKALOPIA, BIXAK ARRAIÑAK

Bi lagun ziran. Beti alkarrekin zebiltzaten. Ojturaz, urtez eta patrikaraz antzekuak, gaiñera. Euskaldun gelenak bezela, pelotazale-ak. Ez jakelari eundiek, baiñan bai frontellaguna. Jakituak ere bai. (Nor esta zentitzen jakitun?).

Jain egun arratsalde baten, kaferi ta bere ondoreguak artuta, urten zuten Astelenarunts. Betarrak tranik, bide luzetxoa zeukatela-ta, sartu ziran, barriz, kopatxo bat gehiago artzeko asmotan kafe batean. Tu, ituura danez, mama goxo arek gambararuntz igo eban.

Amaitu zan pelota-jokua. Nunbait ango ke-laiñoak be ez zuten mesederik egiñ.

Dana-dala, lasai kalean behera zijoazela, afaltzeko asmoa artu zuten. Juan ziran ba jan-tokira. Artu zituan tzikito batzuk eta batak diñotsa bestiari:

—Juan adi sukaldera ta galdetu egik zer dauken afaltzeko.

Etorri da gure gizona, "enkargua" beteta:

—Bixigua eta eskalopia dagozak.

Bestiak, arritzuta bezela:

—Bixigua ta eskalo... ¿Biok arraiñak? Ez juat nahi. Juan adi barrura ta eskatu egik beste zerbait.

¡¡Nunbait **eskalo**... entzun zuanian, bere lirusan, zargo-eskalluekin gogoratu.

J. BASCARAN.

SIMPATICO Y ADMIRABLE ¡¡DIONISIO

Ante la gran masa de invitados que llenaban el salón para le "quateque", el padrino, algo mosca, impuso silencio y dijo:

–Por favor, los invitados del novio que se pongan a la derecha...

Un grupo de invitados se colocaron en tal lugar.

–Abora –siguió el padrino–, los invitados de la novia que se pongan a la izquierda...

Y otro grupo obedeció dócilmente. En el centro quedaron ocho o diez personas. El padrino carraspeó y dijo:

–Gracias, señores. Pueden irse a la calle todos los invitados del novio y de la novia. Porque esto no es una boda. Es un bautizo.

Don José se ríe con el chiste, pero se ríe mucho más con don Dionisio Domínguez, a quien, por espontánea simpatía, quiere llamar Dionisio amistosamente. Ustedes lo habrán leído: Dionisio, que es extremeño, se "jartó" de pasar hambre y buscar trabajo por los Madriles éstos. Hasta que descubrió, hace cinco años y por un azar, que en Madrid se celebran cada día infinidad de bodas y bautizos a los que asisten muchísimos invitados, a quienes nadie pide tarjeta ni invitación. Desde entonces, Dionisio se apuntó a tales festejos "de gorra" perpetua, como dicen los castizos. Durante cinco años, Dionisio ha asistido a más de 1.500 banquetes con motivo de bodas, homenajes, primeras comuniones y otros festejos. Es natural que Dionisio confiese estar un poco harto del pollo, los entremeses y la tarta nupcial. Lástima que Dionisio cometiese el error de asistir tres veces en el mismo mes a un restaurante y hacer sospechar a un camarero. Y es que el hombre no es perfecto ni puede llevar tanto banquete en la memoria.

—o—

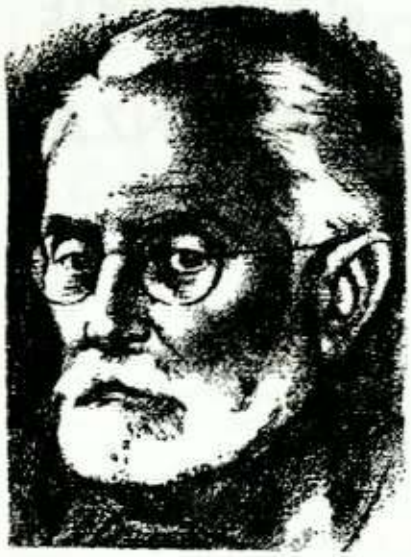
Don José no duda en hacer llegar su simpatía a Dionisio. Y su ferviente deseo de que no se lo "empapele" ni se tomen represalias contra él. ¿Acaso no han existido en Galicia, y desde tiempo inmemorial, las "plañideras", criaturas en entierros y otras loterías, que cobraban y comían por llorar desaforadamente al muerto? Porque alguien tendría que llorarle, y quizá los herederos estaban demasiado ocupados detrás del notario y del testamento. Y no es decente que una persona se vaya al otro mundo sin que se le llore como es debido y exige el natural respeto a la condición humana.

¿No habría algún organismo que diese a Dionisio un pase de libre circulación para fiestas familiares? Después de todo, ningún novio quiso denunciarle ni expulsarle. Los restaurantes no eran estafados: novio o padrino pagan los "equis" comensales. Y Dionisio era muy agradecido: a los postres gritaba que vivan los novios, que viva el niño, que viva el homenajeado... ¿Sería el único sincero?, pues de que siguiera viviendo y celebrando banquetes dependía su condumio diario. Lo malo es cuando gritaba "¡Viva el padre del novio¡" y se producía en el jolgorio un minuto de sepulcral silencio. También el padre del novio estaba en silencio sepulcral. Pero, como dice la información, Dionisio es de natural cordial y hondadoso: no le importa bailar con las novias y cantar "Asturias patria querida" a la hora del coñac Dionisíaco, sencillamente.

* * *

Dionisio es una admirable demostración del instinto de supervivencia y no merece una riña, sino una medalla. Integrado en la sociedad de consumo, se ha limitado a consumir. A consumir pollo y tarta hasta quedar ahíto. Ser "cloque". ¿quién no lo ha sido cuando se era estudiante y sin recursos? Es fácil asegurar que Dionisio era el "invitado" más sincero y agradecido de cuantos asistieron a tales cuchipandas y homenajes. Nadie pondría más énfasis y sinceridad que él en gritar "¡viva don Manuel!". Y muy probablemente sería Dionisio el único que no diría por lo bajo "después de todo, este Manuel es más bien tonto".

J. M.ª P. L.



DIOS, A TRAVES DEL DEBER Y DEL AMOR

Por **J. GOMEZ CAFFARENA**

Unamuno vivió una tensión irresuelta, desgarrada, entre razón y corazón, muy típica del final del siglo pasado y principio del presente, que debe ser superada, creo yo, por la "razón vital" o "raciovitalismo".

Hay otro defecto en el Dios unamuniano que yo creo básico. Dios está en función de mi aspiración personal solamente. Yo tiendo a ser persona eternamente. "Ya, que no me quiten mi Yo!", escribe Unamuno en una de sus páginas más desgarradas. No me resignaré a que me hablen del Todo; yo quiero pervivir.

Pero Kant había dicho al plantearse el problema de la felicidad humana, que si la felicidad fuera asunto individual de cada uno nunca podríamos estar seguros de ella. Hay tantas individualidades, al menos aparentemente, absurdas...! ¿Dónde fundamos nuestra conciencia de no absurdidad? Esta conciencia surge con plena fuerza cuando es conciencia de solidaridad inter-humana. Cuando yo espero no sólo para mí sino para todos, en cuanto puedo estar seguro de que mi conciencia, mi esperanza, no falla; seguro, digo, no en un plano científico, pero sí en un plano hondamente vital. Van der Mersch ha escrito en "Cuerpos y almas": "Uno podría resignarse a la propia muerte, pero no podrá resignarse a la muerte de aquellos a quienes ama".

Sería absurdo que esta humanidad, que estamos tratando de gestar a través de la lucha y de la revolución y de todo este inmenso sacrificio, desapareciera: que la fraternidad fuera lago efímero llamado a quedar borrado de la historia del Cosmos. La pasión, la aspiración, no como cosa individual, sino de la humanidad entera, ¿puede ser algo inútil?

LA RELACION INTERHUMANA

¿Por qué ha vivido el hombre siempre en sociedad? ¿será porque es esencialmente societario? ¿porque está llamado hacia el otro? Pero, ¿cuál es el sentido de esta llamada? ¿encuentra el hombre en ella un valor moral? ¿algo que es más que un sentimiento de ternura pasajero? ¿algo que le obliga necesariamente? Y, entonces, ¿en qué se apoye esta necesidad ética? ¿por qué no puedo saltarme la aceptación del otro hombre y la comunidad humana, con todos sus derechos y necesidades?

Si inquirimos por la línea del amor, nos introducimos también en un camino que nos conduce a interrogantes semejantes. Cuando yo realmente digo que amo a otra persona, que me doy por entero, que quiero su bien como quiero el mío ¿dónde puedo apoyar este amor? (Porque yo soy, por otra parte, egoísta y tengo una serie de instintos individuales más claros e indudables).

Dios no puede ser, claramente, aquel que me hará feliz a mí, como si sólo fuera función mía. El infinito para mí solo, sería una ambición desmedida. Yo creo que quizás la argumentación más sólida para la afirmación de Dios, la podríamos encontrar a través de la reflexión sobre la obligación moral y sobre el amor.

El humanismo ateo del siglo pasado, en su entusiasmo ingenuo, negaba a Dios y afirmaba el amor. El humanismo ateo, lúcido, de este siglo, en cambio, borra a Dios, y duda consiguientemente de la posibilidad del amor entre los hombres, si es que no hay Dios. Estoy pensando concretamente en dos figuras francesas, que primero caminaron juntas y después se separaron en una sonada polémica: Jean Paul Sartre, el conocido existencialista, y Albert Camus, el novelista tremendamente filósofo.



SARTRE Y EL AMOR

¿Qué dice Sartre del amor? Sencillamente, que es imposible o bien que es la careta con que disfrazamos los verdaderos móviles egoístas por los que actuamos. He aquí, en resumen, su teoría: Cuando yo me encuentro con otro hombre tiendo a dominarlo; esto es lo que hace mi mirada: lo fija, lo objetiva, lo pone en mi mundo de cosas. Pero no lo domino totalmente, porque este otro hombre también es capaz de mirarme y por tanto de hacer de mí, a su vez, una pieza de su mundo. Inmediatamente empieza el conflicto, la relación fundamental entre los hombres, tipificada en dos miradas que se buscan. Si yo veo dos ojos, veo dos cosas de la pieza humana que tengo delante, pero si veo una mirada, propiamente no miro yo sino que soy mirado. Ver una mirada es sentirme presa del pudor, bajar los ojos, en fin, sentirme que he pasado a ser parte del mundo del otro.

Cabe llevar adelante la lucha, mirada por mirada, a ver quién mira más, quién objetiva más fuertemente al otro; entendámoslo bien, quién explota a quién. La explotación del hombre por el hombre está ya aquí, es espontánea.

Puedo llegar a la conclusión de que el otro puede más, que mira más y me domina o también que poseyendo su actividad corporal, su trabajo, si queréis, incluso su cuerpo, no poseo, no tengo su subjetividad, todo eso que se asoma tras la mirada del otro. Entonces me queda otra salida: dejarme mirar, para que saliendo

el otro por su mirada yo lo aprese. Esta es la treta del amor. Amar es buscar que el otro se fije en mí y me de la realidad de su mundo, ese mundo que yo no poseía. De este modo, yo me siento halagado y me enriquezco, crezco con la posesión del otro. El fondo de su explicación es grave; por sutil que parezca su imagen, no neguemos la hondura que tiene; ahora bien, es una hondura triste que acaba con toda generosidad propiamente tal.

En "La critique de la raison dialectique" Sartre nos habla de la génesis de la sociedad. Pasamos del grupo inerte, del "colectivo inerte", a la sociedad propiamente tal cuando nos unificamos contra alguien. Cuando unos hombres tienen un enemigo común, pasan estos a ser amigos para luchar contra él y vencerle. La amistad no es más que esto.

Por este camino de la búsqueda del amor o de la búsqueda del pacto se construye esto que es tan frágil: la sociedad humana. En el fondo siempre queda sólo el egoismo. En su pieza dramática "A puerta cerrada" nos dirá en conclusión que "el infierno son los otros".

Puede quizás explicarse algo de todo esto teniendo en cuenta la niñez de Sartre tal como él mismo nos la narra en "Las palabras".

Recuerda que un día sintió la mirada impúdica del Dios que le dieron entre sus abuelos protestantes y la escuela católica: sintió que le miraba a él y le dijo ¡fuera! Objetivó bien su mirada y ya aquél no era Dios para él, lo poseía y se acabó Dios para él. En la infancia de Sartre aparece una cierta falta de cariño; pero no sería honesto escudarnos en esa circunstancia para prescindir de su análisis. Es indudable que el hombre lleva dentro de sí una tendencia esencialmente individualista y esencialmente egocéntrica.

Ahora bien, ¿es esta toda la realidad del hombre y del amor? Yo afirmo esto como algo humano, insuperablemente humano y hay que tenerlo muy en cuenta, pues nos puede ayudar a deshacer las ilusiones, que a veces nos hacemos, de un fácil humanismo solidarista. Creo además que la sociedad de consumo queda perfectamente tipificada aquí. ¿Pero es ésa toda la realidad?

Basaría mi argumento contra Sartre en un racio-vitalismo cuyo apoyo es la vida, la vivencia, pero una vivencia que no es irracional. Soy así, desde luego, egoísta; pero no sólo así. Yo he tenido experiencias de amor de mi prójimo; yo he ido hacia él, y no para volver, o si queréis he ido y he vuelto --porque indudablemente he gozado al amar, me he enriquecido con el amor--, pero no he amado por eso. Cuando he amado de verdad, no he instrumentalizado al otro; me he enriquecido, cierto, pero no he sido exclusivamente egocéntrico.

Cuando he sentido la vivencia moral, sea como exigencia para mí o como indignación ante la violación de la persona humana de otros, me he "descentrado" también, he salido de mí mismo por el otro. Hay momentos en que yo acojo al otro por el otro y entonces se rompe el exclusivo autocentrismo. Me parece que esto es experiencia y a experiencia apelo. A quien realmente no hubiera amado, a quien realmente no sintiera la exigencia moral como algo absoluto, lo que estoy diciendo no le diría nada. Sería lo mismo que hablar de colores a un ciego de nacimiento; solo que es difícil encontrar un hombre totalmente ciego al amor y a toda exigencia ética, si no imposible. Y el mismo Sartre tuvo que vivir más de una vez esta experiencia; ha querido demostrarnos todo lo que hay de egoísmo en nuestra vida, tiene todo el derecho; pero él ha vivido y experimentado algo más y, por tanto, debía habernos dicho algo más.

TRAYECTORIA DE CAMUS

Vamos ahora a su compañero Albert Camus.

En sus primeras obras de juventud, la sangre corre por su pluma y espíritu: canta al mar, al Mediterráneo cálido, grato, perfumado, a los cuerpos desnudos que se broncean al sol.

Muy pronto, sin embargo, la enfermedad, la tuberculosis, que le tiene dos años en cama, le hace ver el mundo de diversa manera. Es la época del absurdo, de la sinrazón del mal, del dolor del hombre: "El extranjero", "Calígula", "El malentendido", "El mito de Sísifo", ...Sísifo, empujando la piedra monte arriba, para dejarla caer y vuelta a subirla, es la imagen del hombre; así de absurda es la vida humana. Por eso la primera pregunta y única que debe hacerse el hombre, nos dirá, es inquirir por el suicidio. Paradójicamente contestará que hay que seguir viviendo, que en el fondo suicidarse sería ceder, que es más bonito "aceptar el emocionante reto del absurdo".

En la guerra descubre el dolor ajeno: un mundo doloroso, apestado, y escribirá "La peste". Entonces aparecen esos santos sin Dios que son la creación más bonita de Camus. El médico, que no sabe por qué, pero se queda encerrado libremente en la ciudad apestada: sólo sabe que tiene que quedarse. El joven Tarrou, que, obsesionado por el fusilamiento de un condenado a muerte por el juez, su padre, huye de casa. Busca en otros sitios un modo de vivir humano, parece que el partido comunista le va a devolver su fe en la vida, pero, no, porque también los comunistas fusilan; y, entonces, no importa a quién, ni cómo, se dedica a hacer el bien, a luchar contra el dolor, la miseria, la peste. Tampoco sabe por qué, pero sabe que tiene que ser santo, aun sin Dios; Dios no puede existir --dice él-- porque existe demasiado mal en el mundo...

En el ensayo "El hombre rebelde" expresará maravillosamente, parodiando a Descartes: "Me rebelo, luego existimos". Surge aquí, precisamente en la lucha contra el mal, la conciencia de nuestra existencia compartida, el amor. ¿Salvará Camus la absurdidad de la existencia?

En 1957, tres años antes de su muerte, Camus nos sorprende con su novela "La caída". Su santo sin Dios se desmorona; después de haber vivido una vida totalmente entregada a los demás, el abogado protagonista, que ha agotado todas las obras de misericordia posibles, sentirá el hundimiento de su gozo, el desengaño de sus ideales, porque en un momento determinado, no tiene decisión para arriesgar su vida en el salvamento de una muchacha que ha caído al río en su presencia.

La chica se ahogará y con ella todas las ilusiones del santo sin Dios.

Toda la novela es un monólogo o, si queréis, un diálogo con el lector al que le va contando toda su vida a retazos, al mismo tiempo que va descuartizando y seccionando con el bisturí de la crítica o autocrítica, mostrando su egoísmo, aun en las acciones más bellas, de forma casi morbosa. No se tiró al río, la chica murió, él, el santo, era cobarde, tremendamente egoísta, todas sus buenas acciones anteriores no eran más que egoísmo solapado, egoísmo disfrazado.

Camus termina las noventa páginas de "La caída" con una larga evocación de Jesús, como el único que no fue así. Dice por Jesús: El murió porque en el fondo sabía que no era inocente del todo; al fin y al cabo, se salvó, porque sus padres huyeron con él, dejando morir al resto de los niños de Belén. Jesús llevó toda su vida grabado el dolor de aquel hecho, porque aunque no había intervenido directamente, él era de algún modo, culpable de lo ocurrido; se puede matar sin ser responsable directamente. Por eso fue Jesús a la cruz, y, al ir, nos dijo: Mirad, no somos limpios; vamos a arreglarlo de un golpe. Y dió su vida. Pero añade, ¡cuántos hoy suben a la cruz, pero para que se les vea en la altura, aunque tengan que pisotear al que está en ella! Cuántos han decidido hacer "caridad" para librarse de las verdaderas exigencias del amor!

Sartre desde su filosofía, Camus desde "La caída", aunque luego los despedacen y los embadurnen de egoísmo por todas partes, admiten la existencia de santos, con Dios o sin Dios, admiten la existencia de intentos, cuando menos, de vivir para el otro; topan con la tensión del hombre hacia la solidaridad humana.

El santo sin Dios se hundo. ¿Se hundo por santo, porque no es posible esto del amor?, entonces tenía razón Sartre. ¿O se hunde por sin Dios? En determinados momentos hace falta contar con algo trascendente y al mismo tiempo inmanente, algo que sea originariamente amor, algo que nos supere y nos apoye en esa aventura enorme que es el salir de nosotros mismos hacia los otros.

Creo que será difícil encontrar otra hipótesis que explique esta realidad enigmática de un hombre absolutamente egocéntrico y, al mismo tiempo, capaz del heterocentrismo del amor. A ese centro heterogéneo, el Centro de los centros, se le llamará Dios u otra cosa, pero ahí está.

Mi ser descubre en horizontalidad a los otros y en los otros y en mí mismo, en la interrelación amorosa que mantenemos, descubre en profundidad a Dios. Dios es la tercera dimensión de la vida, la dimensión de profundidad de toda existencia, cuando vive el misterio de la entrega desinteresada desde la pequeñez autocéntrica.

EL TESORO EN PELIGRO

Cuando nos dijeron que debido a la polución atmosférica, el gran tesoro de pinturas del Museo del Prado corría grave peligro, inmediatamente pensamos con mucho temor en todos aquellos personajes del Greco tan chupados de carnes ,tan estilizados de cuerpo en su alargamiento anormal y con un aspecto de tísicos realmente espeluznante, puesto que las figuras de carnes gordas, voluminosas, claras, rubias y hasta con un pícaro toque de sensualidad plasmadas por Rubens, por ejemplo, a pesar del mucho polvo que también vienen respirando durante tantos años en aquel mismo recinto, no podían inquietarnos lo más mínimo.

No obstante, al leer estos días en el "Boletín Oficial del Estado" que, por orden del Ministerio de Educación y Ciencia, se va a constituir una comisión técnica compuesta por doce miembros y presidida por el director general de Bellas Artes con el fin de proponer medidas urgentes de protección a las colecciones artísticas del famoso museo, nos sentimos liberados de aquella nada grata primera impresión.

Según esta buena nueva, pues, en un futuro más o menos próximo, las salas y salones del Museo del Prado dispondrán, entre otras mejoras importantes, de una uniforme temperatura, humedad adecuada y una perfecta depuración de ambiente. Cuando todo ello sea una realidad, entonces, el "clima" de la gran pinacoteca será tan estupendo y saludable que, posiblemente, los tanos conocidos por fríos en la pintura de Domenico Theotocópuli; es decir, los colores azul, verde, amarillo claro y gris metálico característicos de sus obras, resultaren manos frías y nos ofrecerán una visión de conjunto algo más cálida con relación a aquellos cadavéricos personajes dotados de unos ojos que, más que para ver, son para asomar a ellos toda la carga y fulgor sobrenatural que encierran sus almas. Porque, de seguir como hasta ahora las cosas, el día menos pensado, con tanta humedad, con tanto polvo y con tanto frío como vienen sufriendo los "velázquez", los "murillos", los "goyas" y demás, lo probable es que de los "grecos", por más espiritados y místicos, no llegase a quedar otra cosa que los marcos y un leve suspiro.

Es indudable que Pedro Pablo Rubens, además de haber sido un gran artista, fue también un hombre sumamente inteligente, pues presintiendo sin duda los siglos y siglos que tendrían que vivir sus criaturas de porquerías, sedas y bordados, hizo creer a sus clientes de aquel siglo XVII que la forma suprema de la belleza femenina era la representada por las mujeres opulentas, infladas —que en parte también tenían algo que ver con su herencia flamenca y con su sentido barroco—; pero lo que de verdad pretendían el muy cuco e industrializador de la pintura, era que, dotando de abundosas grasas a sus damas, éstas pudiesen soportar mucho mejor las ayunas y las inclemencias de los prolongados cautiverios en los más diversos palacios y museos del mundo.

En fin, confiemos que con las mejoras que se van a introducir en el Museo del Prado, nosotros y las futuras generaciones, podamos seguir admirando con tranquilidad ese estilo de figura alargada y en torsión tan controvertida que el Greco ha sabido crear para destacar lo que pudiéramos llamar la tensión espiritual, la búsqueda de los valores espirituales y la manifestación del sentimiento dramático de esos mismos valores. Si realmente se evita aquella polución atmosférica, repetimos, no todo estará "podrido en Dinamarca".

L. Peña Méndez.

MUNDU ZORIONTSU BAT «NEUK»

Urtearen ez sekiat zenbatgarren hila zen, bat ordea astelehena zala. Astelehenak, jaiaren garamena eten egiten zion Pellori. Igandean ikusitako aurpegiak, dastatutako musuak, itxarotako iripar ahulak, dena buruz ohi zitzaion astelehenero...

Egunsentia nabari zen, kalera zeneanean... lasterka autobusan estalgunera ingura zen, ta egunero bezala, kasik beti bezela.

—Kaxo Pello! Kaxo Mikel! Erretzerik nahi...? Ez, ezkerrikasko, erantzun zion Pellok. Sendagilearen egon nauk, esan zidak, birikak isorra bidean dauzkatela., horrelakorik!...

Mikel aspalditik bizpahiru minutu lehenago etortzen zuan autobusera. Lanean, bebarrean, amar bat urtetan elkarrekin zihardugun. Pello agertu baino lehen, Mikelek bazuen beren eguneroko gaia.

—Ikus ezak!, esan zion Mikelek lagunari: aurreko aldean hiru togeitaka urteko atso bi zituen, atzean berriz hogeiren bat urteko neska lerden bat. Hantxe bertan ixadiaren eginkizun guztiz esberdinak zekuanten, bata maixu baten egintza zoragarria, ikutu berezi batzuk eraindik jartzeke, bestea, bizitaren esperientziak narrastutako frutu elkorra...

—Kopetak burutik zerizela, neska haren aurpegia argizariakin findua zirudien, lepoa oso baltzarana, apar bat luze samarra ala ere angi finkaturik, sudurrean ertkiriaren eskua ikaratu egin duk, pentsatzen zuen Pellok, Garputzean, baina ez zen artisturen dardararik nabaritzen, den dena arrigarria zen, bernak luze ta zoli, hezurrak, nunbaiten lehunduak izan balira bezela... gerritik gora berriz, zer esanik ez; bularrak borobil eta ernai zeduzkan..., askenean neskaren begiek-ta apaindu gabeko begiek-konturatu ziren eta bestaldera begira zituen.

Artistaren eskuek aspaldi utzi zituen irudi hajek ukitzeke. Lehenengo atsoaren aurpegiak zimurrez beterik ... zangoak, nunbait eskutuan ... Airezko pilotak ziruditen, bestea bikiza (tankeraz behintzat).

Ikusmira haretan, Huxleyn liburu sonatua gogorarazi zion...

Huxleyn gizartean ez duk gaitzik ilobi arte sufritzen...

Norbaitek atsegabe edo minen bat sentitzen duk, botika batek "soma" deritza, egileak, dena "konponduko" lioke. Ludi horretan etzegak ikaraldirik!. Lotu gaixkion baina aziari. Zer edo zerrek bultzatu omen zion idazle horri, horrelako "gauza" bat idaztera. Non zekusan, mundu arrigarri hura itzul zitekean gizarterik?... erantzuna azkarra zaigu. Begira ezazok bestela gureari...

Ala ere, sarri gertatu ohi den bezela profetekin, puntu batzuetan, portu galtzeke... Dio horrialde batetan: "Egazkinek (abioek) bimila kilometro orduko abiadan irten ziren...". Hamarren bat urte hil den idazle batentzat, akatsa haundiegi deritzagu.

Baina agian punturik sonatuenak bi hauek dirizagu: Bata, haurrak "mundiratzea" (zerbait esateko) laboratorietan, bestetik Huxley aendi edo famili-ausle lez agertzen zaigu. Laboratorietan, Alfak, Betak, etab... "osatuak" dira. Batzuk jakintsuak dituk, gai-mailako jendea alegia, langile Hutsak oker ez banabil bigarrenean leudeke, eta gero kalegarbitzaile ta borrelakoek hirugarren taldean...

Gizona, gizarte horretan, maila ezin askatuetan ikusten dugu. Talde ahalguztidun batek-sarritan gertatu ohi den bezela, herriaren uhina berarekin daraman; horrela eta "betiriko", umetatik, morroi izateko sortu dena, morroi izaungo dik, eta nagusiak, nagusi.

Emozio gabeko gizarte honek, ez dik moralik baieztes; ama, aita, hitzak, ezezagunak dituzte... gurasorik ez baitdute!

—"Atzak" loak kartu ahal hau? ¿Zenbat? Bost peseta dituk! A bai! Isil-isilik ordaindu nioan kobradoreari, eta jarleku batetara inguratu...

Exeri gaituk patxadaz.

Ba doakigu, autobusa poliki-poliki aurreruntz, ezkerreko espaloitik, bikote nagusi bat dator... Hiruroget urte gora behera... Gizonak zerbait dirautso ahopean, andereak; barelz. Lastandu dira...

Maitasuna eraindik ernai... Huxleyn mundu doilorraren-gure mundu dollarraren-ukamen osoa.

Eduardo Aldazábal

FUNDADOR DE UNA ACADEMIA DE ARTE

Eduardo Aldazábal Zarraua es de una amable seriedad, de elegante sencillez. Bien provisto de cultura. Y, por añadidura, un eibarrés por los cuatro costados, que decidió estudiar una carrera y escogió la de Arquitectura.

—¿Cuándo comenzaste tus estudios y dónde?

–En Eibar, con los Corazonistas, y en Vitoria, también con la misma Orden. Allí terminé el Bachillerato. Luego pasé a la Escuela de San Carlos, en Valencia. Ingresé en el preparatorio, y en el curso 1963-64, hice los dos cursos, aprobándolos, para pasar después a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, Madrid.

—Tengo entendido que tus estudios los alternabas con el atletismo.

–Es cierto. Practicaba mucho el atletismo, y el rugby. Y puedo decirle que fuí campeón de España universitario, en lanzamiento de jabalina, el año 1957, con el equipo de arquitectura.

—¿Cuándo viste tus posibilidades en la pintura?

–Cuando en la Escuela de Arquitectura me familiaricé con el dibujo artístico. Y sobre todo en mis visitas al maravilloso Museo del Prado. Estas visitas me atraían de tal manera, que aprovechaba todas las ocasiones que se me deparaban, para recorrerlo. Y decidí dejar el estudio de la Arquitectura, para dedicarme íntegramente a la pintura.

—¿Influenciado por alguno de los pintores del Prado?

–Pues no. Me admiraban Velázquez, Zurbarán, y sobre todo, Vernermer. Pero también admiraba a los impresionistas, con Cezanne a la cabeza (si es que se le puede catalogar a este pintor francés como impresionista).

—¿Qué maestros tuviste?

–En "Bodegones", en Valencia don Francisco Lozano. En Dibujo de Estudio, don Francisco Baños. En Madrid, en "Bodegones" Soria Aedo, y en "Desnudo", don Francisco Toledo. En dibujo de "Anatomía", el señor Fernández Curro, en dibujo "natural", el gran Echauz y en dibujo de "Movimiento", el señor Pardo Galindo.

—Sabemos que trabajas mucho. ¿Has tomado parte en concursos de pintura al aire libre?

–Claro que sí. He participado en seis, desde el año 1967.

—¿Sacaste algún premio?

–Seis primeros y un segundo.

—¿Cómo te clasificas como pintor moderno?

–Entiendo que como soy de ahora, soy moderno, pero no "pop". Soy figurativo y pinto con arreglo a mi forma de ver las cosas. Zola decía que "una obra pictórica se resuelve en un estado de ánimo". Es posible, pero yo, al pintar, quiero que quien está mirando el cuadro sepa de qué se trata.

—¿Cuáles son tus títulos?

–Soy licenciado en Bellas Artes, por lo que puedo presentarme a oposiciones en cualquier Centro del Estado.

—¿Qué me dices de esto que están llamando pintura contemporánea?

–Puedo repetirle lo que le dije antes. Puesto que somos de ahora, somos contemporáneos. Considero que cada uno tiene derecho a expresar sus formas de entender el arte. De expresar su modo de pensar. Pero lo que yo considero imprescindible en un pintor, o en un escultor, es el saber dibujar.

—Después de dejar las Escuelas de Bellas Artes, ¿de qué pintor recibiste alguna lección?

–Le diré la verdad. En Guetaria tuve la ocasión de conocer al excelente retratista Ricardo Macarrón, (que por cierto vive en Madrid y está casado con una eibarresa), el cual me llevó varias veces a su estudio y me hizo una serie de demostraciones, que me han servido de mucho.

—Pero tú, desde luego, ¿no adquiriste el estilo de él?

–¡Ni mucho menos! Sobre esto de los estilos debo decirle que aún cuando un pintor nos guste mucho, la generalidad de los que pintamos lo hacemos a nuestro aire; pero en algunos actúa el subconsciente. De ahí que en ciertos artistas se encuentren equivalencias de otros.

—¿Y cómo ha sido que te decidieras a instalar una academia como ésta en Eibar?

–Pues mire: Usted sabe, porque tiene más años que yo, que en Eibar hubo, de siempre, un fermento artístico. Aquí han surgido dibujantes geniales, y Eibar dio los pintores de prestigio: uno universal, Zuloaga; y otro de menos ámbito, pero no por falta de clase, sino porque su espíritu nada tenía de ambición, de prestigio, ni honores. Y se encastilló en la Villa, y aquí vivió y murió, pero dejando una serie de cuadros formidables. Me refiero a Jacinto Olave. Profesor de dibujo de la Academia Municipal y maestro de dos generaciones de grandes dibujantes.

Y yo pretendo con esta Academia, encauzar a quienes tengan aficiones artísticas, aplicando los sistemas de dibujo y modelado, más en consonancia con el actual momento sin romper, desde luego, con el pasado de la gloriosa pintura española. Aquí pueden venir no sólo los que deseen aprender a pintar, sino simplemente cuantos quieran aprender a dibujar y modelar. Como verá, la academia tiene 20 magníficos caballetes y un buen lote de excelentes esculturas de escayola para modelos, traídos de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. Y tenemos, también, una serie de preciosos "Bodegones" al natural, lo mismo que tienen las escuelas de Valencia y Madrid.

El estudio mide 180 metros cuadrados, con unas instalaciones de luz magníficas. Está instalado en un primer piso de la calle San Juan, recientemente abierta al tráfico, sin que falte el mínimo detalle.

—¿Me permites una última pregunta? Hace poco te casaste ¿es también pintora tu esposa?

–¡Pues sí! Nos conocimos en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, y tiene el mismo título que yo, concedido por aquel centro; de modo que será, sin lugar a dudas, una excelente ayuda para la Academia.

A ver si, de nuevo en Eibar, renace el espíritu de artistas que tanto se prodigó en los finales y principios de siglo, para bien de todos.

C. UNZUETA

(En "NORTE EXPRES")



Presupuesto Municipal AÑO 1972

	PESETAS
GASTOS	
Personal activo	35.290.101,–
Material y diversos	12.893.000,–
Clases Pasivas	748.240,–
Deuda	1.748.683,–
Subvenciones y participaciones en Ingresos	925.000,–
Extraordinarios y de capital	19.695.155,–
Reintegrables, indeterminados e imprevistos	1.083.807,–
Suman los gastos	72.383.986,–
INGRESOS	
Impuestos directos	7.645.000,–
Impuestos indirectos	3.604.000,–
Tasas y otros ingresos	28.929.900,–
Subvenciones y participaciones en Ingresos	30.239.359,–
Ingresos patrimoniales	360.727,–
Extraordinarios y de capital	150.000,–
Eventuales e imprevistos	1.455.000,–
Suman los ingresos	72.383.986,–

ALGUNOS GASTOS DEL AYUNTAMIENTO

GASTOS DE PERSONAL ACTIVO

En Administración general	6.095.358
En Seguridad	6.302.490
En sanidad y beneficencia	321.259
En cultura	179.261
En obras y servicios locales	17.586.607
Gastos de seguridad social	4.805.126

GASTOS POR MATERIALES

En Administración general	3.160.000
En Seguridad	540.000
En sanidad y beneficencia	689.000
En cultura	2.475.000
En obras y servicios locales	5.925.000
Intereses por préstamos	1.748.683

ALGUNOS INGRESOS DEL AYUNTAMIENTO

IMPUESTOS DIRECTOS

Sobre producto, renta y capital	7.645.000

IMPUESTOS INDIRECTOS

Tasas por prestación de servicios	24.550.000
Tasas por aprovechamientos especiales	2.373.900
Contribuciones especiales	2.000.000

SUBVENCIONES Y PARTICIP. EN INGRESOS DEL ESTADO

Por contribución territorial	6.000.000
Por contribución industrial	10.500.000
El total de estas subvenciones y participaciones del Estado asciende a	28.461.637



RECUERDO A PIO BAROJA

Por JOSE DE ARTECHE

Estamos en el centenario del nacimiento de Pío Baroja, el novelista más característico de la generación del 98.

La Revista "EIBAR" quiere también hacerse eco de esta efeméride. Por ello, en este primer recordatorio, publicamos un artículo que José Arteche firmó, al pronto de la muerte de Baroja, en las páginas de "La Voz de España".

También, en euskera, reproducimos una colaboración actual de ZERUKO ARGIA *respecto a la muy discutida figura del donostiarra universal que fue Don Pío Baroja.*

La tarde de la muerte de don Pío Baroja, hora y media después del fallecimiento, fui requerido por el Director de este periódico, para un artículo necrológico dedicado al escritor donostiarra. Me negué rotundamente. Ante su insistencia, respondía así:

–Acuérdese de lo que sucedió con aquel artículo que dediqué a las circunstancias de la muerte de don José Ortega y Gasset. El artículo que yo dedicase a Baroja sería un artículo inspirado, sobre todo, en sentimientos de piedad cristiana. Desde luego, diría la verdad, pero tengo una inmensa fe en la infinita misericordia de Dios Nuestro Señor. Me leerían con lupa. Hay mucha gente que no me lo perdonaría...

Don Francisco de Yarza, canónigo de la Santa Iglesia Catedral, me requirió días después en estos términos:

–¿Se acuerda de aquel acto que dedicamos en la Asociación a don José Ortega y Gasset? Pues bien, no podemos desconocer la figura de Baroja. Es un donostiarra universal. Tenemos que dedicarle una sesión. No será un homenaje, pero haremos un repaso sincero a su obra. Usted que conoció a Baroja tiene que hablar el primero. No me niegue ese favor. Arocena y Ciriquiain Gaiztarro le seguirán en el uso de la palabra. Yo haré el resumen. Y piense también en otros dos actos que más tarde celebraremos: uno dedicado a Papini y otro a Juan Ramón Jiménez.

No encontré esta vez manera hábil de eludir el compromiso. Y la tarde del día convenido, ante el selecto auditorio que llenaba el salón del entresuelo del paseo de los Fueros, tuve que iniciar aquella sesión anunciando que, durante un rato, iba a pensar en voz alta y rogando que mis palabras –leales, sinceras– no fueran, por favor, llevadas a mala parte.

Y después de invitar a mis oyentes a interrumpirme, si así les placía, para facilitar de esa forma el diálogo, entré de lleno en el tema de mi disertación, comparándome a mí mismo, en un símil taurino, con el banderillero de confianza que tiene que salir el primero de todos al ruedo para fijar el toro peligroso de un tema difícil.

Hablé, para comenzar, del Baroja lleno de simpatía y arrolladora amenidad que conocí, por vez primera, una fría y lluviosa noche dominical de hace unos doce años en la sala de espera de la estación de Zarauz. Leí la nota que aquella misma noche me apresuré a escribir en mi casa precisando la silueta del escritor. ¿Cómo es posible –escribí entonces en mi bloc de notas– cómo es posible que este hombre tan cordial haya escrito "El cura de Monleón"? Me referí al Baroja que luego llegué a tratar, un hombre encantador, abandonado en el atuendo de su propia persona, que jamás pontificaba.

Esbocé también la silueta biográfica y literaria del escritor subrayando los trazos –trazos negros– allí donde creí necesario insistir con mi lápiz de crítico. Y entrando, sin hurtar el bulto, en el tema que me habían señalado, añadí que nuestro país había dado muchos "Barojas". Que, por ejemplo, la existencia de un cura Santa Cruz condicionaba enfrente la existencia de los Baroja, o a la inversa, porque este tema no está todavía convenientemente estudiado.

"Los pueblos –añadí– tenían antes mucha más personalidad que ahora, y todos los hombres de mi edad hemos llegado a asistir al impresionante Viático al anticlerical del pueblo convencido en última instancia convertirse". Nuestras mismas familias fueron testigos de las feroces luchas ideológicas del siglo XIX. Baroja no ha sido uno solo: "Barojas" ha habido muchos entre nosotros y todavía quedan supervivientes de ese mismo espíritu. La herencia tal vez explique muchas cosas. Pensad que el actual renacimiento intelectual católico en el mundo data en realidad del año 14. Y terminé proponiendo dar un sentido al acto que celebrábamos, con el rezo, al final, de un padrenuestro en sufragio del alma de Pío Baroja.

Eugenio Castellano Imaz leyó a continuación unas cuartillas enviadas por don Fausto Arocena. El cronista de Guipúzcoa iluminó, sobre todo, con bondadosa justeza, el episodio del supuesto plagio de Baroja al Padre Lhande, en el sentido de la inocente inconsciencia de la apropiación; y puso de relieve la obra de Baroja como historiador.

Don Mariano Ciriquiain Gaiztarro habló, sobre todo del escritor. Una muy sentida disertación, de la que tomé notas, ilusionado repentinamente por la idea de dedicar a Baroja el artículo que íntimamente estaba yo deseando escribir. Ciriquiain se refirió entre otras cosas, a la primera y, probablemente, última confesión del escritor, siendo niño, acto al que Baroja se refiere con añoranza agradecida. "Una cosa que me hizo mucho bien", escribiría más tarde.

Don Francisco de Yarza, con cristiana ponderación, puso al final los necesarios puntos sobre las íes del feroz antirreligioso de Baroja, y señaló la peligrosidad de algunas de sus obras.

Cierta apreciación, expuesta con toda honradez, por uno de los distinguidos oyentes, y el debate que luego siguió, me hizo desistir de mi repentino propósito de escribir un artículo a la memoria del escritor donostiarra, pese a que el acto terminara con el rezo unánime, sincero, sentido, del padrenuestro que yo había propuesto.

Mi desistimiento ha durado hasta la lectura del último número de la revista "Abside" que escriben los estudiantes jesuítas de la Facultad de Teología de Oña. Esta interesante revista da cuenta de la muerte de Pío Baroja en un recuadro bien destacado que dice así:

HA MUERTO PIO BAROJA

Don Pío Baroja, el novelista más característico de la Generación del 98.

Su poderosa fantasía creó un mundo maravilloso, bullente de vida, y sobre él fue proyectando los nubarrones, el viento helado y el sempiterno "sirimiri" de su nihilismo, de su mal humor y de su fobia anticlerical.

Ha muerto. Se ha encontrado con el buen Padre de cuya Casa anduvo siempre lejos porque le faltó la fe --la difícil fe-- en los hombres e instituciones humanas que representan a Dios en este mundo.

Nada sabemos de la entrevista. Sólo nos queda el recurso a la oración confiada por su alma y un sincero examen de conciencia sobre la caridad cristiana que alguna vez quizá nos pudo faltar al juzgarle. Descanse en paz.

Y son estas líneas, en el fondo muy cariñosas, las que me animan y deciden a dar forma definitiva a este artículo que me bullía adentro.

A la hora de terminar este recuerdo a Pío Baroja, quiero acordarme sobre todo de aquella su maravillosa página lírica que él tituló "Angelus", aquella preciosa página que tan pocos conocen y donde el hombre sentimental que en lo más íntimo y auténtico fue el escritor, evoca emocionado el rezo de los pescadores convocados a la oración por la campana del santuario de Iziar; quiero acordarme del hombre que nos cuenta con todo detalle la santa muerte de su madre; quiero acordarme del escritor genial, introductor de una manera sencilla y directa de narrar; quiero acordarme del escritor antirretórico que hizo imposible el regreso a la falsedad del estilo anterior al suyo; quiero acordarme del paisajista de las fulgurantes y exactas adivinaciones; quiero acordarme del cantor de Vasconia; quiero acordarme del escritor fabulosamente dotado para su arte; quiero acordarme del donostiarra y del guipuzcoano más universal de todo lo que va de este siglo XX.

Pero no quiero terminar sin dar también un sentido trascendental a estas líneas. Yo, creyente por la gracia gratuita de Dios, me descubro conmovido, la boina en la mano, para implorar humildemente de los lectores un acto fundamentalmente positivo: la ofrenda de un lento, muy lento, padrenuestro por el alma de don Pío Baroja y Nessi.

Baroja, euskeldun

Donostiako Okendo kalean jaio eta Baroja berak (Familia, infancia y juventud) zion bezala, odolez ere euskotarra zen: Baroja, arabarra da; Nessi da kanpotarra: Como, Lombardiakoa Zornoza, Amorebietakoa, bizkaitarra; Goñi, izen bereko aranekoa, naparra; Alzate ere Naparroa, Bera-Bidasoan sortua; Izaguirre, Ondarrabikoa, gipuzkoarra, eta gipuzkoarrak berriz ere: Oiarzabal (Oiartzungoa), Arrola eta Enparan (au Azpeitia eta Irungoa).

Garbi dago, beraz, onerako edo txarrerako Pio Baroja euskal zaiñetako odoletik eta Euskalerrian jaio zela.

Gogoz eta asmoz askotan kanpotar bezela jokatu zuela?

Ontan badute bakoitza non bizi izan danen eta beste artu-emanetan sortzen diren gorabeherak zer ikusia. Donostian jaio zen Berojak ementxe egin zituen bere lehenengo zazpi urteak 1872-1879); gero, sei Iruñan (1881-1886); oraindik aurra zen Pio sendikoak zijoazen bizi-tokietara joan behar izan zuen, noski; gero, gaur arte Euskalerrian izan ez degun tajuzko Unibersidadetan (Madrid eta Valencian) ikasten aritu zen; Pio berak aukera egin zuenean Zestua aukeratu zuen, eta sendagille bezela emen egin zuen urte-bete pasatxua (1894-95). Familiako negozioak zirela-ta Madriden egon zen urte batzutan, eta Espaiñiatik kanpora ere bizi izan zen maiz, batez ere Tanger, Paris, London, Florencian eta baita Erroman ere.

Ala alde batetik idazten asi zenean behar bezala ez zekien euskerarik ezin ba erabilli, eta, bestetik, gure erriak moldatutako munduaren neurri bakarra ezin izan zuen erakutsi.

Ala ere bazituen (eta idaz-estiloaz beste) euskotarren beste ezaugarriak: don Pio eta idazle gehienak bezala, baina baita euskotarra bezala ere, barnekoia eta bakartia zen eta batez ere askatasuna zuen maite; ezker-eskubi jotzen zuen: kapitalismoa bai eta sindikalismoa ere bai, semitismoa batetik eta antisemitismoa bestetik, klerikalismoa eskubitik eta antiklerikalismoa ezkerretik: argi agertu dena da, gu gehienok bezala, don Pio ere kritiko gogorra zela, eta zer kritikatu ugari arkitu zuenez, egurra ematen eta artzen bereak eta erdi ikusi zituela; nola ez zen ba gaiñontzekoak kritikatzen ariko bere buruarekin ere ez zen gizona pakean arkitzen eta! Noski, 1898ko belaunaldiko gehienak bezala, ez zitzaion Espaiñian gertatzen ari zena gogoko.

Baiña ehun urte asko dira; gehiegi.

1936'an Parisen izan zen (ez induljentziak irabazteko peregrinazioa egiten, noski) eta 1939'an beste euskotar asko len, Ameriketara joan nahian ibili ondoren beste euskotar asko bezala Baionan ainguratuta geratu zen.

Joan (bultza)-etorri (tira) olen artean Euskal errian izaten zen; emen Bidasoako Beran, egin bait zuen 1912an erosi zuen "Itzea" baserri-etxean bere kabia, eta ementxe zurrumiltzen zen zerbait idatzi behar zuen gabienetan.

Barojak euskera gutxi zekiela ba dakigu, eta euskeraz ezer idatzi ez zuela ere bai. Behin baiño gehiagotan euskaldunen gogoak astindu zituela ere ez da gezurra. Idazleari au erantzuten dietenei esan genieke: Baroja ez zela gure aurka bakarrik aritu, gugandik kanpo ere ekiten bazekiela, eta bere burua bera zuela etsairik aundien. Nor geratu zen, ba, don Pioren zigor-txistu bat entzun gabe?

Eta txistu ori euskotarra da, alajaiña.

Egia da Barojak gaztelera utsean idatzi zuela; nahiago genduke bestela balitz, baiña, bestalde, ba al da mundu osoan gure erri gai (eta gai maitekor) dela orrenbeste eta ain zuzen eta ain baitasunez besterik idatzi duenik? La casa de Aizgorri (1900) idatzi zuenetik 1954an idatzi zuen Los contrabandistas vascos arte, amabost liburu idatzi zituen euskal gai utsean; amabost liburu oietaz gaiñera badira gutxienez beste amar liburu euskalduna eta Euskalerria nolabait nabarmenki aitatu dituenak. Bere azkeneko El País Vasco liburuan badira gustatzen ez zaizkigun eta arrazoi gabe esanak izan dirala uste dugun zenbait gauza; baiña don Piok gure erria bihotzean itsatsia eraman zuen il zen arte.

LA ENSEÑANZA EN EIBAR

NOMBRE DEL CENTRO	MATERNALES		PARVULOS		Educación General Básica 1.ª etapa	
	Niños	Niñas	Niños	Niñas	Niños	Niñas
Colegio La Salle Acitain					116	
Colegio La Salle Isasi					304	
Colegio Providencia			47	70		342
Colegio La Merced			17	72		398
Grupo Escolar Amaña			79	59	195	197
Colegio Virgen de Arrate			107	120	328	408
Colegio San Andrés			129	92	570	461
Patronato Alfa					243	186
Ikastolas Moguel	17	13	134	101	45	31
Parroquia de Acitain	15	18				
Parroquia de Amaña	20	20	18	12		
Parroquia de Urki	10	14	20	5		
Parroquia de S. Pío X	8	10	14	18		
Academia Olano					49	
Academia N. S. Begoña			7	5	66	28
TOTALES	70	75	572	554	1.916	2.051

TOTAL: 5.238

BACHILLERATO GENERAL O ENSEÑANZA GENERAL BASICA (2.ª etapa)

	C. La Salle Acitain	C. La Salle Isasi	Colegio Provid.	Colegio Merced	Amaña Escuela	Colegio V. Arrate	Colegio S. Andrés	Instituto I. Zuloaga
Curso 2.º	100	98	138	249	40	85	138	200
Curso 3.º	100	90	89	128	24	41	47	196
Curso 4.º	85	82	89	110	3	64	44	167
Curso 5.º	126	—	—	68	—	—	—	171
	94	—	—	50	—	—	—	68
COU	—	—	—	—	—	—	—	116
TOTALES	505	270	316	505	67	190		918

TOTAL: 3.000

ESCUELA DE ARMERIA

	Iniciación	Oficialía	Maestría
Diurnos	29	472	158
Nocturnos	—	158	82
TOTAL	29	630	240

UNIVERSIDAD LABORAL

5.º Bachillerato General	218
C. O. U.	126
1.º Bachillerato Técnico Superior	129
2.º Bachillerato Técnico Superior	109
TOTAL	582

BACHILLERATO LABORAL

COLEGIO PROVIDENCIA

Curso 6.º	37
Curso 7.º	22
TOTAL	59

PREPARACION OFICINAS

Colegio La Providencia	21
Colegio La Merced	19
TOTAL	40

RESUMEN GENERAL

Maternales	145
Párvulos	1.126
E. G. B.ª 1.ª etapa	3.967
Oficinas	40
Bachillerato Gral. o E. G. B.ª segunda etapa	3.000
Bachiller Laboral	59
Escuela Armería	899
Universidad Laboral	582
TOTAL	9.818



Don José Antonio Beltrán entre nosotros

El paso de Dn. José Antonio Beltrán de Heredia por la Escuela de Armería dejó huella imborrable.

Siendo ingeniero técnico electricista, en 1946, es nombrado por oposición profesor de la misma. En 1950, en virtud de la misma oposición, asciende a Director de nuestro centro docente industrial. Su amplísima visión del futuro de la Escuela le hizo acometer el proyecto de cuadruplicar la capacidad material de la Escuela. El influyó notablemente para que el 1 de Diciembre de 1950 se fundara la Asociación de Antiguos alumnos, asociación que en estos veinte años tan óptimos frutos ha producido. El impulsó también la creación del Boletín de la Asociación.

En su tiempo –y sin que por ello se modificara el régimen de enseñanza y el gobierno interno– se hizo la cesión de la Escuela al Ministerio de Educación Nacional, para que éste financiara las grandes obras de ampliación y mejora completa de talleres.

En resumen, José Antonio Beltrán, a lo largo de nueve años de gestión directora, propulsó la evolución de nuestra Escuela de Armería y con su competencia, dinamismo e iniciativa solventó los problemas que planteó toda esta reforma profunda.

Puntualicemos que durante los años de permanencia en Eibar, el Sr. Beltrán de Heredia desempeñó también el cargo de instructor de la Comisión Nacional de Productividad de toda la zona industrial de Eibar, desarrollando, entre otros aspectos, la formación para la instrucción en el trabajo; la mejora de métodos del trabajo; la administración de salarios; la dirección de reuniones en unas 56 empresas.

Asimismo, en Marzo de 1953, viajó en misión del Ministerio de Educación, colaborando con el inspector general de Formación Profesional, a Italia, Francia y Suiza, para aportar nuevas técnicas para la Dirección General de Enseñanza Laboral. También, por estas fechas, fue nombrado Vocal de la Junta Central de Formación Profesional y recibió la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio.

Fue en 1959, cuando dejó Eibar. Requerido por la Oficina Internacional de Trabajo de Ginebra, marchó a Venezuela. Desde entonces, sus viajes y misiones docentes son incontables. Mas, llegados a este punto, permítasenos la libertad de transcribir una interviú que el diario LA GACETA DEL NORTE le hizo hace un mes.

–¿Cuál fue su misión en tierras hispanoamericanas?

–Mi primer destino fue Venezuela, donde permanecí hasta el año 63. Mi misión fue la de asesoramiento al Ministerio de Trabajo venezolano en el campo de la formación profesional y preparativa para la creación del INCE (Instituto Nacional de Cooperación Educativa). En este sentido el equipo de expertos investigamos las necesidades de mano de obra del país, planeamos el proyecto de los primeros centros y reclutamiento de los futuros instructores y nos ocupamos de la instalación y formación... En fin, y otras muchas cosas como la creación de la Escuela y servicios de adiestramiento de la Compañía Electricidad de Caracas, grupo empresarial Pinturas Montana y varias industrias especialmente textiles en Caracas, Maracay, Valencia y Maracaibo.

–¿Y en los otros países?

–En Argentina, durante el año 1963, fui trasladado para lograr un acuerdo jurídico entre el CONET (Consejo Nacional de Educación Técnica) y la CPA (Centro de Productividad Argentino). Luego, en el año 64, pasé al Perú para colaborar con el SENATI (Servicio Nacional de Aprendizaje y Trabajo Industrial) durante siete años para la planificación y organización del centro nacional y en los centros regionales del sur (Arequipa) y norte (Chiclayo). Asimismo dediqué mi labor a la formación de instructores, a la par que realizamos un proyecto para la reconstrucción de los pueblos andinos afectados por el terremoto que asoló la región de Huaylas. En 1966 tuve que desplazarme de Perú a Colombia y Chile. En Colombia para colaborar con el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) y en Chile para llevar a cabo la reorganización del Servicio y la formación de un grupo de doce ingenieros encargados de la formación en las Empresas.

–¿Su última misión?

–Ha sido durante este año 1971, en Panamá, con objeto de asesorar al IFARHU (Instituto Nacional de Formación y Aprovechamiento de los Recursos Humanos) en el campo de la formación de las Empresas...

Las vacaciones se las tiene bien ganadas el señor Beltrán de Heredia y toda su familia: esposa y dos hijos.

–¿Qué proyectos, sin embargo, tiene ahora?

–Mi estancia en España, además de las vacaciones, responde también a que me ha llamado el Ministerio de Educación y Ciencia para que me reincorpore a la formación profesional.

–Hablemos, por último, de sus aficiones...

–Sería muy largo. Es una pena que todavía no me haya llegado de Barcelona todo el material para que pudiera verlo. Así, a grandes rasgos, tengo cuadros para una exposición. En diapositivas poseo una extensa colección, unas dos mil, con películas del río Orinoco, Amazonas, monumentos más interesantes... En mariposas poseo más de mil especies distintas y en arqueología muestras de civilizaciones preincas (chavin-chimu nazca, lambayeque, mochila, etc.).

Se explica uno que el bagaje del señor Beltrán de Heredia pese, entre todo, tonelada y media. Nos ocuparemos otro día de estas aficiones.

También nosotros quisiéramos seguir ocupándonos de él. Por hoy, para terminar estas líneas, queremos darle a D. José Antonio Beltrán de Heredia nuestra más cordial enhorabuena al reintegrarse a nosotros después de años tan fructíferos de actividad al servicio de las naciones hermanas de América. ¡Enhorabuena y bienvenido sea a su patria! Bienvenida y enhorabuena que es compartida por la familia espiritual de la Revista "EIBAR", para la que tantas atenciones y colaboraciones tuvo desde los comienzos mismos de nuestra publicación y siempre.

P. DE BIDEBARRIETA.